



### Columna invitada

**Victor Ochoa**  
Presidente del Consejo Nacional  
de Fabricantes de Alimentos Balanceados  
y de la Nutrición Animal

## Contra el cambio climático, una producción alimentaria más eficiente

Las acciones contra el cambio climático deben ser una tarea de cada uno de nosotros. A todos nos afecta, todos podemos hacer algo, desde nuestras capacidades y posibilidades, para combatirlo. Pese a la evidencia científica sobre el calentamiento global, aún hay quienes no están convencidos de la urgencia de hacer algo. Si para algunos no son suficientes las razones estrictamente ecológicas, quizá lo sean los argumentos económicos.

A nivel mundial, el cambio climático puede llegar a representar 1.5% del PIB si no hacemos nada. En cambio, las acciones que realicemos ahora para prevenir su impacto sólo implicarían invertir un 3% del PIB global. En México, el cambio climático ya muestra repercusiones en la industria de alimentos a lo largo de toda la cadena de producción. Las sequías más intensas que hemos vivido el país en los últimos años han provocado una reducción en la producción del ganado lechero y de carne, pero también una baja en el rendimiento por hectárea de los granos con los que se fabrica su alimento.

El Conafab ha resentido el aumento de los precios de los granos —maíz amarillo y sorgo, principalmente— y la pasta de soya, que son algunos de los ingredientes básicos de los productos que constituyen la dieta del ganado, las aves de corral e incluso nuestras mascotas. Por ello, el consejo y sus empresas asociadas ya trabajan en la búsqueda de materias primas alternativas, pero sus acciones frente al cambio climático van mucho más allá, y su objetivo es lograr un impacto positivo a mayor escala.

Por ejemplo, algunos de nuestros agremiados invierten cientos de millones de pesos en la modernización de equipos para reducir su huella de carbono, al sustituir plantas que usaban combustóleo para cocer los alimentos por tecnología moderna que funciona con gas natural. También es constante la transición hacia esquemas de autogeneración de electricidad basada en fuentes renovables, incluso buscan soluciones que van más allá como aprovechar el calor residual de algunos procesos para producir energía eléctrica, lo que se conoce como cogeneración. Los integrantes del Conafab saben que el retorno de esas inversiones en tecnología será en tres, seis o incluso nueve años, pero están convencidos de que es la mejor ruta de acción frente al cambio climático. No podemos olvidar que sustentabilidad significa producir hoy sin comprometer los recursos de las generaciones futuras.